20.08.2020

Alain de Benoist: gramscismo de derecha y metapolítica

Alexander Dugin

La figura más importante en el movimiento de la "Nueva Derecha" fue y sigue siendo hasta el día de hoy el filósofo Alain de Benoist, quien continuó la iniciativa de Raymond Abellio para realizar la gran "transformación de los últimos tiempos" en algo directamente opuesto al estado actual de las cosas en Europa: el triunfo del nihilismo y el triunfo del "abismo de la tierra".

El movimiento de Alain de Benoist fue llamado la "Nueva Derecha" de manera más bien tentativa, ya que sus propios representantes se negaron a identificarse como de izquierda o de derecha. Además, entre las tres ideologías clásicas de la Modernidad – 1) liberalismo, 2) comunismo y 3) fascismo – ninguna correspondía a la dirección básica de esta corriente ideológica. En este sentido, las palabras de Abellio en su libro "Los ojos de Ezequiel están abiertos" se refieren plenamente a Alain de Benoist:

"Eso lo sé hoy. Ninguna persona, impulsada por la lucha por el Absoluto, puede ser más: agarrarse a algo. La democracia es la desvergüenza sentimental, el fascismo es la desvergüenza apasionada, el comunismo es la desvergüenza intelectual. Ningún campamento puede ganar más. Ya no hay ninguna victoria posible" [1].

Por tanto, a partir del año 2000, la Nueva Derecha comenzó a calificarse cada vez más como los representantes de la Cuarta Teoría Política [2], que, como vimos en otro lugar [3], es la única explicación para la clasificación de la posición ideológica y la Revolución Conservadora en Alemania. Esta similitud no es casual, ya que fue Alain de Benoist fue quien descubrió el fenómeno de la Revolución Conservadora para Francia e hizo esfuerzos colosales para acercar a franceses y alemanes a nivel espiritual, cultural e ideológico. Fue de Benoist quien tradujo y publicado en sus revistas y libros individuales a Ernst Jünger, Friedrich Georg Jünger, Carl Schmitt, Arthur Müller van den Bruck, Ernst Nikisch, Werner Sombart, Otmar Spann y otros fundadores de la Revolución Conservadora, que antes eran poco conocidos en Francia. Además, la mayor parte de la "vieja derecha" francesa se caracterizó por una cierta germanofobia, una hostilidad nacionalista hacia los alemanes, considerados competidores y rivales peligrosos e incomprensibles en muchas guerras. De Benoist se propuso cambiar esta actitud y, con este fin, hizo mucho. Pero lo más importante es que es la "Nueva Derecha"

en el contexto intelectual y filosófico francés la que más se acerca a comprender el propio Logos germánico como una de las expresiones más brillantes del principio indoeuropeo. El grupo GRECE se propuso el objetivo de restaurar el Logos original de Europa, hasta el resurgimiento de sus fundamentos indoeuropeos, y en este esfuerzo fundamental, la cultura germánica parecía ser el componente más importante, si no la clave. Además, la propia tradición espiritual alemana, que fue interrumpida después de 1945, fue compensada en parte por los "nuevos derechistas" franceses, que salvaron del olvido a muchos autores alemanes y descubrieron su significado fundamental para la cultura europea (esto sucedió, en particular, con las ideas de Carl Schmitt, quien fue conocido de forma paneuropea en gran parte gracias a los esfuerzos de Alain de Benoist).

Alain de Benoist se describe a sí mismo como un "historiador de las ideas". Para él, la tarea principal no es crear nuevos conceptos y sistemas originales, sino recrear la estructura general de la herencia indígena indoeuropea, revivir y preservar las tradiciones y la identidad de la Europa profunda. Fue de Benoist, en su polémica con la "vieja derecha", quien llamó a traspasar el marco del nacionalismo francés como fenómeno de la Modernidad, y empezar a pensar en términos de Europa – Europa como civilización, Europa como entidad soberana geopolítica e histórica nacida de la cultura mediterránea y herencia helénica. Esto está directamente indicado por la abreviatura de todo el movimiento: GRECE, es decir, Grecia. El Dasein francés, para de Alain de Benoist, es uno de los polos del Dasein indoeuropeo, y debe restaurarse en un contexto indoeuropeo general.

Para lograr los objetivos planteados relacionados con la transformación del nihilismo europeo (y francés) en su opuesto, en el "abismo del cielo", de Benoist propuso apoyarse no en la política, sino en la metapolítica. Los partidos políticos de la Europa del siglo XX están firmemente divididos entre tres teorías políticas clásicas, y para la Cuarta Teoría Política, no queda espacio en tal situación. Pero en lugar de hacer concesiones y abandonar sus creencias, la "nueva derecha" decide apoyarse en la metapolítica, es decir, el desarrollo de una filosofía política independiente y coherente más allá de los partidos y movimientos existentes. Esta fue la manifestación del principio del "gramscismo de derecha", propuesto por Alain de Benoist en la primera etapa de la formación del movimiento [4].

El filósofo comunista italiano Antonio Gramsci, revisando el marxismo clásico, llamó la atención sobre el hecho de que en algunos casos los procesos políticos dentro de la superestructura (por ejemplo, la presencia de un partido comunista bien organizado y cohesionado, como en el caso de los bolcheviques de V. Lenin) pueden volverse tan poderosos como para llevar a cabo serias transformaciones en la sociedad (revoluciones, construcción del socialismo, etc.) aunque la estructura económica (base) no esté suficientemente desarrollada. Esta conclusión fue impulsada por las observaciones de Gramsci de la experiencia soviética, cuando en un país con una economía capitalista que estaba en su infancia, los bolcheviques pudieron llegar al poder y, de manera acelerada (violenta), promover apresuradamente la modernización y la industrialización (refutando así las predicciones de Marx de que las revoluciones

socialistas solo son posibles en los países capitalistas desarrollados, a los que la Rusia zarista claramente no pertenecía a ninguno de estos parámetros). Gramsci fue aún más lejos y llamó la atención sobre el hecho de que en la superestructura misma existe no sólo una dimensión política, sino también cultural y que si los intelectuales y las personas con cultura concluyen un "pacto histórico" con el proletariado, podrán cambiar la sociedad de manera comunista, incluso si ni las condiciones previas económicas ni políticas estaban maduras para ello. El gramscismo se convirtió en la principal estrategia de la Nueva Izquierda francesa en la década de 1960, cuando, gracias a este giro a la izquierda, los comunistas y anarquistas pudieron tomar posiciones clave en la educación, la cultura y las humanidades en Francia (lo que resultó en los discursos de los estudiantes en 1968 y, algo más tarde, en la llegada al poder del gobierno de izquierda de F. Mitterrand).

Alain de Benoist sugirió repetir esta práctica en interés de la "Nueva Derecha" que, a pesar de la falta de representación política y base material, iba a iniciar una batalla por las mentes de los europeos. Esta estrategia demostró ser bastante eficaz, y durante varias décadas de trabajo activo, GRECE contribuyó a la difusión de las ideas de la "Nueva Derecha" tanto en Francia como en la mayoría de los países europeos, donde comenzaron a tomar forma grupos y tendencias similares, aunque estructuralmente independientes.

De Benoist identifica el polo principal de la Modernidad precisamente en el liberalismo (la Primera Teoría Política) [5] y sobre esta base rechaza rígidamente tanto el capitalismo anglosajón como la hegemonía mundial de Estados Unidos y la OTAN. En esto, sigue los pasos del general de Gaulle.

De Benoist fue uno de los primeros en descubrir en Francia una disciplina como la geopolítica [6], retomada posteriormente por politólogos y geógrafos de izquierda de la revista "Hérodote" (Yves Lacoste [7]) y especialistas en las Relaciones Internacionales de la escuela neorrealista (François Thual, Emrik Choprad [8] etc.). La geopolítica considera la historia y la estrategia mundial como una confrontación entre dos polos: el "poder marítimo" (talasocracia) y el "poder terrestre" (telurocracia), que corresponden a dos civilizaciones dominantes: la comercial para la "civilización del mar" y la heroica para la "civilización terrestre". La civilización del mar, más representada fue el Imperio Británico [9] y desde la segunda mitad del siglo XX lo es Estados Unidos, es un bastión del capitalismo y, por tanto, de la ideología democrático-liberal burguesa. Al definir la identidad geopolítica de Francia, Alain de Benoist hace una elección inequívoca a favor de la "civilización de la tierra", el continentalismo, y en esto basa el proyecto de acercamiento franco-alemán y actitud amistosa hacia Rusia, que es el centro de Heartland. Es significativo que, no siendo comunista ni siquiera de izquierda, Alain de Benoist no dude en declarar en plena Guerra Fría que cuando se enfrenta a la elección de llevar una gorra con una estrella soviética o una gorra estadounidense, elige una gorra con una estrella soviética. Esto no se explica en modo alguna por simpatía pro-soviética, sino por un riguroso análisis geopolítico basado, en particular, en un estudio profundo de la obra de Karl Schmitt, quien es uno de los principales hitos intelectuales de la "Nueva Derecha" [10], y, además, en la idea de un

“bloque continental” entre Francia, Alemania y Rusia, el eje París-Berlín-Moscú. Este eje, como realización de la Europa escatológica, fue defendido por el precursor de la “Nueva Derecha” Raymond Abellio, sobre el que escribe directamente en sus memorias de “Activistas” [11].

No siendo ni de izquierda ni de derecha, de Benoist en sus publicaciones y libros está abierto al diálogo selectivo tanto con estos como con los otros: por lo tanto, contribuye activamente al renacimiento de la tradición conservadora y especialmente del tradicionalismo, y al mismo tiempo, conduce una cooperación constructiva con los representantes del campo de la izquierda anticapitalista [12], dispuestos a superar los dogmas del partido e intercambiar ideas y conceptos libremente (en particular, I. Ramonet, S. Latouche, J.-C. Michea, etc.). Al mismo tiempo, Alain de Benoist señala que Europa, que se encontró entre dos polos durante la Guerra Fría, el estadounidense y el soviético, tiene mucho en común con los países del Tercer Mundo [13], por los que la Nueva Derecha siente una sincera simpatía, que también los distingue de la “vieja derecha” que tradicionalmente apoyan el colonialismo francés.

La actitud de la “Nueva Derecha” a las cuestiones religiosas es indicativa. Este movimiento no es confesional, pero el propio Alain de Benoist es crítico con el cristianismo occidental (sin embargo, ha admitido más de una vez sus simpatías por la Ortodoxia), ya que es en el cristianismo donde ve los requisitos previos para el surgimiento de la Modernidad, que él, a su vez, considera como puro nihilismo… Esta actitud es característica de Nietzsche, Heidegger y varios otros pensadores de la Revolución Conservadora. Alain de Benoist propone volver a las raíces indoeuropeas, a la sociedad sagrada y al paradigma solar-apolíneo de la Tradición, que a veces se interpreta como “paganismo”, aunque no estamos hablando de prácticas religiosas fantásticas, sino de la interpretación griega de la cosmología, la ética, la estética y la metafísica, que fue común tanto para el helenismo precristiano (hasta los neoplatónicos) como para los principales movimientos filosóficos del cristianismo primitivo.

En general, la “Nueva Derecha” y personalmente Alain de Benoit son representantes de la Francia que comprende claramente su Dasein indoeuropeo y celta, que comprende sutilmente el trágico camino de Orfeo y busca llevar de su paradójica e increíblemente difícil y peligrosa misión a un final escatológico.

Notas:

[1] Цит. по Parvulesco J. Le soleil rouge de Raymond Abellio. Op. cit. P. 76.

[2] Бенуа Ален де. Против либерализма: к четвертой политической теории. СПб.: Амфора, 2009.

[3] Дугин А.Г. Ноомахия. Логос Германии. Человек Апофатический. М.: Академический Проект, 2015.

[4] Benoist Alain de. Vu de droite. P.: éd Copernic, 1977.

[5] Бенуа Ален де. Против либерализма: к четвертой политической теории. Указ. соч.

[6] Дугин А.Г. Геополитика. М.: Академический Проект, 2015.

[7] Lacoste Y. Géopolitique. La longue histoire d'aujourd'hui. P.: Armand Colin, 2006.

[8] Chauprade A., Thual F. Dictionnaire de géopolitique. États, concepts, auteurs. Paris: Ellipses, 1999.

[9] Дугин А.Г. Ноомахия. Англия или Британия? Морская миссия и позитивный субъект. М. Академический Проект, 2015.

[10] Бенуа Ален де. Карл Шмитт сегодня. СПб: Наука, 2007.

[11] Abellios R. Ma dernière mémoire II. Les militants (1927-1939). P.: Gallimard, 1975.

[12] Платформой такого обмена с левыми служит журнал «Krisis».

[13] Benoist Alain de. Europe-Tiers-monde, même combat. P.: Robert Laffont, 1986.